

Sobre Tomás de Aquino y las cinco vías

[Comenta Tomás de Aquino que] algunos dicen que **Dios es solamente cognoscible por la fe**. Arguyen que, **si los principios de la demostración nos fueran conocidos a través de la experiencia derivada de los sentidos, [...], todo lo que va más allá de los sentidos no puede ser demostrado**. Esto, sin embargo, es falso, e incluso, si fuese cierto, **Dios sería conocido por sus efectos sensibles**.

La existencia de Dios se **demuestra**, como en Aristóteles, por **el argumento del motor inmóvil**.

Hay cosas que sólo son movidas y otras que mueven y son movidas. Todo lo que es movido lo es por algo, y puesto que es imposible un progreso hasta el infinito, debemos llegar en alguna parte a algo que mueve las otras cosas sin ser movido. Este motor inmóvil es Dios. **Se puede objetar que este argumento incluye la eternidad del movimiento**, que rechazan los católicos. **Sería un error: es válido sobre la hipótesis de la eternidad del movimiento, pero la hipótesis opuesta sólo lo refuerza, pues comprende un principio y, en consecuencia, una Primera Causa.**

Rojo: contraargumento

Morado: tesis

Verde: explicación de la tesis y refutación del contraargumento

En la *Summa Theologiae* se dan cinco pruebas de la existencia de Dios. Primero, el argumento del motor inmóvil, que hemos mencionado. Segundo, el argumento de la Primera Causa que, a su vez, depende de la imposibilidad de un progreso infinito. Tercero, debe haber una última fuente de toda necesidad; esto es, lo mismo casi que el segundo argumento. Cuarto, encontramos varias perfecciones en el mundo, y éstas deben tener su fuente en algo completamente perfecto. Quinto, hallamos incluso cosas inanimadas que tienden a un fin, que debe ser de alguien que esté fuera de ellas, puesto que solamente las cosas vivientes pueden tener una finalidad interna.

Bertrand Russell. *Historia de la filosofía occidental. Tomo II.*
“Capítulo XIII. Santo Tomás de Aquino”. pp. 88-89.